

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/Y-en-Italia-se-cayo-un-puente>

...Y en Italia se cayó un puente.

- Empire et Résistance - Union Européenne -

Date de mise en ligne : vendredi 7 septembre 2018

Description :

...Y en Italia se cayó un puente. Génova como síntoma del siniestro tedesco - Rafael Poch de Feliu

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

En Italia se cayó un puente. El ministro del interior italiano se atrevió a murmurar que la condenada política de austeridad impuesta por Alemania en la UE, « nos impide dedicar el dinero necesario a la seguridad de nuestras autopistas ». La respuesta de Bruselas fue decir que eso era « populismo » que la culpa es de la mala administración de los manirroto italianos. Ojala fuera así.

Según datos de la OCDE Italia se gastó (en 2015) 14.000 millones en su red viaria de 7000 kilómetros. Alemania, que tiene una red de autopistas casi dos veces mayor que la italiana (13.000 kilómetros) se gastó ese mismo año 11.600 millones. Es decir que Italia invierte más que Alemania en ese terreno. Que los puentes alemanes están hechos un asco lo reconoce hasta el *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, principal órgano escrito del establishment alemán de piñón fijo. Y no solo los puentes, también las vías férreas, el sistema de señalizaciones alemán, etc., etc. están en gran parte decréditos.

No es un problema italiano ni alemán. Es un problema europeo que es resultado directo de la política de reducir el gasto público, y privatizar, aplicada desde hace años. En Francia el descarrilamiento de Brétigny de julio de 2013 fue un claro síntoma. Toda la infraestructura ferroviaria, excepto la de alta velocidad, está dejada. La última huelga de los ferroviarios franceses tuvo que ver también con la línea de Macron prosiguiendo esa decadencia inducida a favor del transporte por carretera y de las privatizaciones. Accidentes similares relacionados con el abandono han tenido lugar igualmente en Inglaterra y en Bélgica. En Italia se han hundido once puentes en los últimos cinco años. La reducción de las inversiones en mantenimiento de infraestructuras son claras, especialmente a partir de 2011 bajo el gobierno de San Mario Monti. Pero ni siquiera es un problema de la UE.

Los informes de la *American Society of Civil Engineers (ASCE)* revelan desde hace años el catastrófico estado de abandono de las infraestructuras públicas en Estados Unidos ; no solo aeropuertos, puentes, vías férreas, carreteras, canales y puertos, sino también suministros de agua, escuelas, etc. Es, como suele decirse, un « problema sistémico ».

Hace muchos años que los ricos lograron condiciones para repartir menos y dedicar más a su propio engorde : véase la evolución rampante de las grandes fortunas y la concentración cada vez más desigual de las rentas en los países ricos. Todo esto sería del dominio público si no fuera por nuestros medios de comunicación estructuralmente corruptos, por la sencilla razón de que forman parte de ese problema y de esa política : en su inmensa mayoría pertenecen a magnates y grandes grupos económicos y naturalmente son fervientes seguidores del culto neoliberal.

Veán sino cómo se ha informado del fin de la « ayuda » financiera a Grecia, hito que se produjo el 20 de agosto. Fue casi una celebración ; « Grecia ve la luz al final del túnel », « gracias al sacrificio de su población, Europa seguirá entera... » y cosas así. Sin embargo, los datos son claros ; la deuda griega ha pasado del 135% del PIB en 2009 al 180%, el paro del 10% al 20%, el país ha perdido 400.000 habitantes.... Y Alemania se ha embolsado 3000 millones en concepto de intereses ! « Grecia lo ha conseguido, nosotros lo hemos conseguido », declaró el 21 de agosto el comisario Pierre Moscovici (en el telediario alemán Tageschau). ¿Son idiotas o nos toman por idiotas ? Da un poco igual. Las elites viven en su mundo hasta que el asunto les estalla en las manos.

Y como guinda, el anuncio de que Berlín quiere que el sustituto de Jean-Claude Juncker al frente de la Comisión Europea (número uno de la UE) sea un alemán : Manfred Weber. Los alemanes siguen copando puestos en la UE. Con métodos conspirativos de nocturnidad y alevosía que han sido denunciados hasta por la defensora del pueblo, Emily O'Reilly. Impusieron a su hombre, Martin Selmayr, como secretario general de la Comisión, un cargo

fundamental. Sin publicación de vacante ni aviso de concurso, denunció O'Reilly.

Los alemanes, la derecha alemana, controlan el presupuesto de la UE (¡hasta2027 !) con el torpe Günther Oettinger, dirigen el Banco de inversiones europeo, el mecanismo de rescate del euro, el secretariado del Parlamento Europeo y tienen la jefatura de casi todos los grupos parlamentarios de la cámara. Allí donde no tienen a su hombre, tienen a un títere, un hombre de paja o de la confianza de la canciller Merkel, como el polaco Donald Tusk, un caso entre muchos. Y allí donde hay un tipo al mando que no les gusta, éste tiene a su lado a un comisario alemán para controlarle. Recuerda mucho a los primeros secretarios de las repúblicas de la última URSS : todos eran locales, pero casi todos tenían como segundo a rusos de toda confianza... Y ahora quieren poner a Weber, un tipo sin gran experiencia, en el puesto de Juncker. Una cosa es segura : seguirán cayendo puentes y seguiremos saliendo de la crisis como Grecia.

Rafael Poch de Feliu* pour son [blog personal](#)

[Rafael Poch de Feliu](#). Catalunya, 6 de septiembre de 2018

* **Rafael Poch-de-Feliu** (Barcelona, 1956) ha sido durante más de veinte años corresponsal de *La Vanguardia* en Moscú, Pekín y París. Antes estudió historia contemporánea en Barcelona y Berlín Oeste, fue corresponsal en España de *Die Tageszeitung*, redactor de la agencia alemana de prensa DPA en Hamburgo y corresponsal itinerante en Europa del Este (1983 a 1987).